

SE SUSCRIBE En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS. ESPAÑOL Se reciben en esta Adminis- tración, y en la Sociedad Gene- ral de Anuncios, Carmen, 15 principal, y en Barcelona seño- res Roldós y C.ª, Escudellers, 50. EXTRANJEROS En París, la «Société Mutue- lle de Publicité», rue Caumar- ten 51; director, Mr. Lorette. REMITIDOS. Precios convencionales. Toda la correspondencia se di- rigirá al Administrador de EL GLOBO.

SUSCRIPCIONES	
Pesetas	
Madrid.....	1 50
Provincias.....	17 50
Portugal.....	6 »
América.....	12 »
Extranjero.....	22 50
convenio postal.....	8 50
En las demás	32 50
naciones.....	15 »
Trim.....	55 »
Año.....	20 »
En las demás	80 »
naciones.....	30 »
Trim.....	1 »
Año.....	1 50
En las demás	30 »
naciones.....	5 cent.
Trim.....	25 cent.

VENTA.	
En las demás	30 »
naciones.....	1 »
Trim.....	1 50
Año.....	30 »
En las demás	30 »
naciones.....	5 cent.
Trim.....	25 cent.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
 POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XV—TERCERA EPOCA

Viernes 22 de Marzo de 1889

MADRID—NUM. 4.887

NUESTRO GRABADO

La galería de máquinas representada en nuestro grabado de hoy es una de las obras más atrevidas que han realizado hasta ahora los ingenieros.

Hace bastantes años un ingeniero inglés, mister Poole, al servicio de una de las compañías de ferrocarriles de Inglaterra, fué calificado de demente por que propuso al Consejo construir en Londres una estación de hierro cuya bóveda tuviera 75 metros de luz, sin mas puntos de apoyo que los dos muros de mampostería de ambos lados.

Tales seguridades dió Mr. Poole de que el proyecto era realizable, que el Consejo decidió, después de una discusión reñida, confiar al audaz ingeniero la construcción de la obra. Al cabo de poco tiempo Mr. Poole salía triunfante de su empresa y concluía con la admiración y el aplauso de todos los hombres de ciencia del mundo la estación de Saint-Pancras, orgullo de la ingeniería inglesa.

Aquella portentosa obra ha disminuido en categoría después de haberse terminado los trabajos de la galería de máquinas de la Exposición de París. Baste saber que esta galería tiene 421 metros de longitud, 45 de altura y 114'30 de anchura, es decir, de luz. En una palabra: es 29 metros más ancha que la estación de Saint-Pancras. Verdad es que la aplicación del acero para sustituir al hierro ha simplificado grandemente este género de construcciones, pero, así y todo, la galería de máquinas es una maravilla que dejará abortos a cuantos la contemplen.

Comenzó a montarse esta obra el 20 de Abril, y quedó terminada el 22 de Setiembre. No se han empleado, por consiguiente, en esta enorme construcción, que cubre un área de 48.000 metros cuadrados, mas que cinco meses.

El peso total de la armadura se eleva á ocho millones de kilogramos.

Los bastidores, los tirantes y todo el hierro fabricado han salido de los talleres de la Compañía de Five Lile y de la Sociedad de los antiguos establecimientos de Caill. Así los constructores, como los ingenieros de este gigantesco armazón, han estado tan exactos en sus cálculos, que no ha habido necesidad de rectificarlos. Tan sólo se ha notado el error insignificante de unas cuantas toneladas.

Las proporciones de este verdadero monumento elevado por la ingeniería moderna son tales, que es menester colocarse debajo de la bóveda y pasear por la inmensa superficie que cubre para medir su magnitud.

Si se destinara este edificio á estación de ferrocarril, cabrían cómodamente en él diez ó doce andenes y un centenar de trenes. Imagínese el número de máquinas de todas clases que se podrían instalar en él.

Sorprende la cantidad de trabajo que representa esta galería. Ha sido preciso construir vías férreas, cavar desmontes, hacer gruas é improvisar multitud de aparatos para seguir con orden las obras.

Los arquitectos Dantert, Bouvard y Formigé y los ingenieros Contamin, Charton y Pierron, á quien se debe el trazado y los cálculos de esta formidable construcción, han honrado sus propios nombres, honrando al mismo tiempo á la ciencia moderna.

CORREO DEL ARTE

EL CUADRO DE D. FRANCISCO MAURA.

El 24 del pasado Febrero se mostró al público en el local de la Exposición de Filipinas el cuadro que, como término de su pension en Roma, ha pintado D. Francisco Maura.

Es de grandes dimensiones, y en él se representa el momento en que un esclavo ofrece en una bandeja la cabeza de Cicerón, cuya lengua se dispone á profanar la mujer de Marco Antonio. La estancia y algunos accesorios están admirablemente pintados, no así las figuras, en que no hallamos parte digna de verdadera alabanza. En la disposición general recuerda la sobriedad de Rosales, si bien se echa de menos la factura varonil del gran maestro y el castizo brio español de que se han olvidado ya los pintores jóvenes. Las mujeres del fondo recuerdan las interpretaciones de la vida romana de Alma Tadem, pero están deformadas por una como ampulosidad escultórica que no aceptará jamás la pintura. En un estudio de la Livia de este cuadro podríamos caracterizar, si no lo hubiéramos hecho recientemente con motivo del notable cuadro de Moreno Carbonero, la pintura de última hora, tan rica de pretensiones como pobre de medios.

En cuanto á la monstruosa brutalidad del hecho asunto del cuadro, no está sentida. Marco Antonio, personificación del valor y la fuerza indomables de las legiones, de la gula, sensualidad y desprecio á las leyes morales en que cayó el paganismo al morir la República; aquel salvaje, glorificado por un pueblo cuyo sentido moral había sido suplantado por la adoración al César, y que desde la cumbre del poder de Roma perseguía á Neron, Calígula y los legionarios aventureros que ejercieron el imperio hasta el fin, no está en el cuadro; ni en su atmósfera de culteranismo vagan esas sombras terribles que los más ciegos ven anublado, el porvenir de los pueblos, en que una mujer liviana tiene poder bastante para acabar con la más noble, alta y genuina personificación de una gran raza.

Ya es hora de que los pintores se convengan de que la historia merece, cuando menos, respeto. ¿Por qué no se olvidarán por algún tiempo de estos asun-

tos que proporcionan tantos gastos, desvelos y desengaños? Siquiera mientras aprenden á pintar de veras, debían contentarse con lo que muchos grandes maestros se han contentado; debían contentarse con realizar asuntos del presente. Entretanto podrían leer é ir aprendiendo á sentir la historia para acometer con fruto algún día el de la completa madurez del carácter, asuntos en que lo más difícil, tras de lo difícilísimo de ser un verdadero pintor, es percibir su magnitud y tener fuerzas bastantes para realizar una restauración de la vida pasada; que tal, es el verdadero cuadro de historia.

Ha e tiempo que se nota en nuestros pintores un refinamiento de habilidad para conseguir totalidades fascinadoras en sus cuadros. A fuerza de picardía, de astucia, dan aspecto de obra á lo que no lo es. El peor de los pecados artísticos, el efectismo, ha venido á convertirse en la única cualidad.

El poderoso individualismo español no puede someterse fácilmente á esa modernísima exigencia del público de los grandes centros de cultura, que consiste en dar á los cuadros totalidades tan simpáticas á primera vista como artificiosas y sin trascendencia, salvadas muchas veces por el espiritismo francés de la indiferencia de cierto público que presume de culto.

El artista español ha preferido siempre á esas totalidades de un romanticismo hueco, la caracterización vigorosa de los personajes ricos de alma que han dado á nuestra pintura y literatura vigor único y trascendente. Hacémoslo notar, en esta ocasión, porque el cuadro de que nos ocupamos carece de

obras al gran pueblo romano, y que antes que buscar ajenas inspiraciones al tratar estos asuntos, debían confiarse al certero instinto nacional. La vida del pueblo más varonil de la historia puede encontrar la interpretación más adecuada en el sentimiento eminentemente masculino de los artistas españoles.

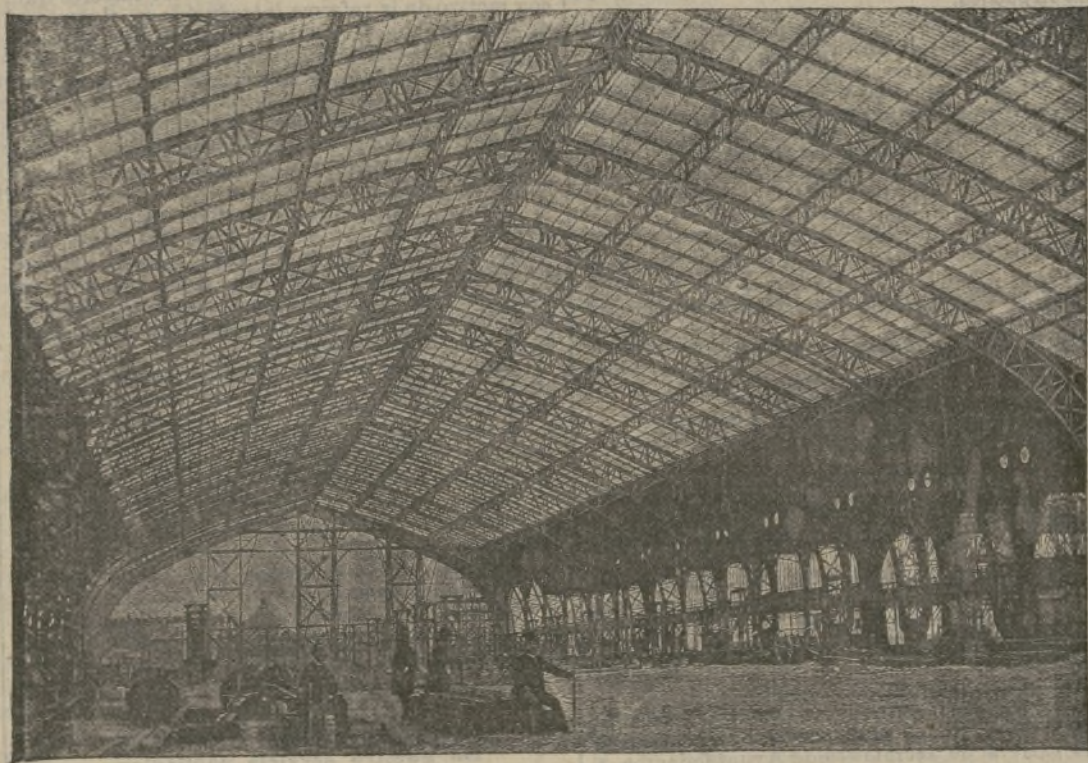
Rechazamos todo conato de ingerencia de los femeniles idealismos del arte extranjero en el nuestro, prefiriendo curarnos en salud, aunque ya hoy relativa, á ver poblados nuestros museos de provincias, adonde se envían cuantos cuadros, y son la generalidad, no resisten su comparación con los del museo de obras, que adulteren el espíritu nacional por la funesta impresión que ejerzan en la infancia de nuestros artistas.

Hay que tener siempre levantado el brazo en dirección de nuestros ideales artísticos, para que cuando pretenda entrar en nuestra cultura sea aquilata-do primero y asimilado despues bien pronto, porque para ello tenemos sobradas fuerzas en nuestra inagotable originalidad.

FRANCISCO ALCÁNTARA.

UNA VIDA

Tal es el título de la nueva novela de Guy de Maupassant, admirablemente traducida al castellano por Eugenio de Olavarría y Huarte, capitán de infantería.



La galería de máquinas en la Exposición de París.

estas cualidades nacionales clásicas, cuanto abunda en esa compostura y totalidad enfermizas del día ante las que se deleita el público.

Tras de *Las pescadoras*, de Senet, y el *Idilio*, de Bilbao, que arrebataron por el conjunto en que un vago y seductor idealismo sustituía al varonil sentimiento nacional, se ha sucedido una larga serie de cuadros en que rápidamente se ha ido disipando el vigor hasta el punto de acabar en una especie de nebulosa inexpressiva, como se vió en la *Muerte de Súcato*, por cierto premiado con una segunda medalla por el jurado, harto magnánimo, de la Exposición última.

Y es que el vigor, dentro de un gran conjunto, es difícilísimo, porque ha de resultar de la contraposición y contraste de caracteres salientes, magistralmente delineados, mientras que es muy fácil el conjunto en el que, prescindiendo de las graves dificultades de caracterización, se ofrezca una engañosa apariencia de obra.

Un pintor español debe proceder con gran cautela al estudiar las obras de los artistas de notoriedad europea que envuelven sus asuntos en un género de muelle espiritismo insustancial, del que se halla contagiado este cuadro, nuestra pintura moderna cuenta ya con verdaderos monumentos, como la *Lucrecia*, de Rosales, y aun la *Muerte de Séneca*, de Domínguez. En ambos existe esa totalidad, que resumiendo los personajes, no merma su individual existencia, y esclavizando la atención causa sensaciones hondas y duraderas que fortifican los sentimientos y renuevan las ideas. Hacia este vigor legítimo, descendiente de nuestra gran pintura, hay que orientar el arte de nuestros días.

A los pintores españoles que, seducidos por los pasajeros éxitos que el público frívolo de los grandes centros concede á sus pintores de moda, á quienes ya no quedan mas que frías genialidades reveladoras de la anemia moral en que languidecen, debemos advertirles que casi todos calumnian en sus

Es una hermosa obra, digna del autor de *Mont Oriol*: una fábula sencilla, casi vulgar; la vida en fin, pero la vida deslizando con sus etapas monótonas, sus años parecidos los unos á los otros. Este es el secreto de la belleza del libro, que no es un engendro de la fantasía, sino un cuadro que refleja la vida tal cual es.

Para que nuestros lectores formen idea de lo que el libro es, copiamos un fragmento en que se pinta la ceremonia de bendecir una barca.

«Distuvieron al llegar á la iglesia, y la gran cruz de plata apareció llevada en alto por un monaguillo que precedía á otro rapaz vestido de blanco y rojo, que traía un caldero de agua bendita en que se humedecía el hisopo.»

«Luego pasaron tres viejos chantes, uno de los cuales cojeaba; después del serpiente, detrás el cura, cuyo vientre abultado levantaba la estola dorada; cruzada por cima de él. Dió los buenos días con una sonrisa y un movimiento de cabeza; después, con los ojos medio cerrados, los labios trémulos, refunfuñando una oración, el bonete encasquetado hasta las narices, siguió á un estado mayor de sobrepelliz, dirigiéndose hacia el mar.»

«En la plaza, la multitud alrededor de una barca nueva, muy adornado el mástil; su vela, sus cordajes estaban cubiertos de largas cintas, que volaban movidas por la brisa, y detrás, en la popa, velase escrito en letras de oro el nombre de «Juana.»

«El tío Lastique, patron de esta barca, construída con el dinero del baron, se adelantó al cortejo. Todos los hombres, con un mismo movimiento, se descubrieron; y una fila de devotas, encapuchadas bajo grandes mantos negros que en anchos pliegues les caían de los hombros, se arrodillaron al ver la cruz.»

«Colocóse el cura entre los dos monaguillos en un extremo de la barca, mientras que en el otro los tres viejos chantes grasientos, con su blanca vesti-

dura, la barba peluda, aspecto grave, la vista clavada en el libro del canto llano, cantaban á voz en cuello.»

«Cada vez que se detenían para tomar aliento, el serpiente solo continuaba su mugido; y en la hinchazón de sus mejillas, llenas de viento, desaparecían sus ojos grises. La misma piel de la frente y la del cuello parecía que se le despegabá; tanto se hinchaba al soplar!»

«El mar, inmóvil y trasparente, parecía asistir con recogimiento al bautismo de su barquilla, rozando apenas, como rumor de rastrillo que arañaba la arena, las olas altas como de un dedo. Y las grandes gaviotas blancas, con sus alas abiertas, pasaban descubriendo curvas en el cielo azul, se alejaban, volvían con su vuelo circular por cima de la multitud arrodillada, como si ellas también quisieran ver lo que pasaba allí.»

«Pero el canto, despues de un *amen* anulado cinco minutos, cesó de pronto; y el sacerdote, con voz pastosa, glorió unas cuantas palabras latinas, de las que sólo se percibían las sonoras terminaciones.»

«Dió la vuelta á la barca, rociándola con agua bendita; luego empezó á murmurar *oramus*, colocándose á lo largo de una de las bordas, enfrente del padrino y de la madrina, que, asidos de la mano, permanecían inmóviles.»

«El joven conservaba su gravedad de buen mozo; pero la joven, ahogada por una repentina emoción, desfallecida, empezó á temblar de tal modo, que sus dientes chocaban unos contra otros. El sueño que desde algún tiempo atrás la dominaba, acababa de tomar de pronto, en una especie de alucinación, las apariencias de una realidad. Habíase hablado de boda; un sacerdote estaba allí bendiciendo; unos hombres vestidos con blancas sobrepe-llices salmodiaban oraciones; parecía que se casaba.»

«Contrajéronse sus dedos en una sacudida nerviosa. ¡Corrió á lo largo de sus venas, comunicándose hasta el corazón de su compañero, la obsesión de su corazón? ¡Comprendió á Juana, adivinó, fué, como ella, invadido por una especie de embriaguez amorosa? ¡O es que el vizconde sabía por experiencia que ninguna mujer le resistía? La joven notó bien pronto que él la estrechaba la mano, primero dulcemente, luego más fuerte, más fuerte, hasta romperla. Y sin que su rostro se contrajera, sin que nadie le advirtiese, la dijo, sí, la dijo muy satisfecho:

—¡Ah, Juana! ¡Si quisierais, estos serían nuestros esposales!»

«Juana bajó la cabeza con un movimiento muy lento, que quizás quería decir «sí». Y el sacerdote, que todavía rociaba la barca con agua bendita, les envió unas cuantas gotas con los dedos.»

«Todo había acabado. Las mujeres se levantaban ya. La vuelta fué una desbandada. En manos del monaguillo, la cruz había perdido su dignidad, desfilaba de prisa, oscilaba de derecha á izquierda, ó inclinaba hacia adelante como si fuera á caer. El sacerdote, que no rezaba ya, corría detrás de ella; los chantes y el serpiente habían desaparecido por una callejuela, con objeto de desnudarse cuanto antes; los marineros corrían en grupos. Un mismo pensamiento, que les daba en el cerebro algo así como un olor de cocina, aligeraba sus piernas, humedecía las bocas en saliva, bajaba hasta el vientre, donde hacía vibrar los intestinos.»

«En los *Pueblos* les esperaba un buen almuerzo.»

«La gran mesa estaba puesta en el patio bajo los manzanos. Sesenta personas, entre marineros y aldeanos, se sentaron á ella. La baronesa, en el centro, tenía á ambos lados á los dos curas, el de *Sport* y el de los *Pueblos*. El baron, enfrente, se sentaba entre el alcalde y su mujer, una mujer delgada, vieja ya, que dirigía á todas partes una porción de saludos; tenía una cara estrecha, apretada por un gran gorro normando, verdadera cabeza de gallina de cresta blanca, ojos redondos y siempre muy abiertos; comía á bocados muy ligeros, como si picotease los platos con la nariz.»

FENÓMENO PRODIGIOSO

En el camino de Belgrano, muy próximo al Arroyo Maldonado, ha sido encontrada por el sujeto Jacinto Torres una cuelebra de tres cabezas que reuerda y aun sobrepuja al endriago de la mitología. Tiene el reptil 37 por 5 centímetros, y la bifurcación de las cabezas se inicia antes de lo que vulgarmente se llama collar. Estas son gruesas y achapaladas, sobresaliendo en sus contornos un ojo en cada una respectivamente grande y redondo pero sin párpado.

El color de la cuelebra es oscuro en general con pintas punzóes.

No se puede dar fenómeno más original.

Con este hallazgo ya tienen los naturalistas asunto para sus investigaciones y los curiosos un suceso atrayente.

El animalito, cuando el paisano lo tropezó en su camino, estaba moribundo y con una lesión bastante profunda en la cola.

Todavía no ha muerto.

Por de pronto ha sido recogido por unos italianos propietarios del almacén que está situado á la altura del camino de las Cañitas.

Inmediatamente que muera, estos señores piensan envasarla y enviarla como donación al Museo Público.

EL ASEDIO CONTRA MARRUECOS

Raro es el año en que el sultan de Marruecos no tenga algún pleito pendiente con una nación civilizada. En el transcurso de unos cuantos meses ha tenido cuestiones más o menos graves con Portugal, con Francia, con Italia, con los Estados Unidos y con Inglaterra. Si las demostraciones navales hechas frente a Tánger hubieran concluido en rompimiento de hostilidades, no quedaría a estas horas en aquella población piedra sobre piedra.

En los presentes momentos una escuadra inglesa está fondeada en aguas marroquíes para apoyar la pretensión de una compañía británica que desea amarrar en la costa un cable telegráfico y extenderlo después hasta Mogador.

Con tal motivo se ha originado entre ingleses y súbditos del sultan un pleito, que acabará, como todos, en paz.

Conseguirá la Compañía ver realizado su propósito; se establecerá ese medio de comunicación entre Europa y África, y dentro de algún tiempo acaso los mismos servidores de Muley-el-Hassan cortarán los alambres y derribarán los postes que se hayan fijado en tierra firme, y asistirán a nuevas reclamaciones y al mismo género de espectáculo que presenciáramos en estos instantes.

Dicen casi todos los periódicos de Europa que Inglaterra se vale de ese pretexto para hacerse dueña de un pedazo de territorio. Si tal es su propósito, dudamos mucho que lo consiga. Para lograrlo tendría que arriesgar demasiado, y no convida las circunstancias actuales a empresas en que se corran aventuras de éxito difícil.

Ocurrirá con Inglaterra lo que ocurre con Alemania. También Alemania trabaja para establecerse en Marruecos, arrancando al sultan una concesión que le permita sentar el pie en un pedazo de territorio, cualquiera sea del tamaño de una lenteja. Se ha dicho que la concesión ha estado a punto de ser otorgada en la costa del Mediterráneo, no lejos de nuestra plaza de Melilla, y que si el proyecto ha fracasado débese principalmente a las personas que rodean al emperador más que al emperador mismo.

Que Alemania intente establecerse en Marruecos y ejercer allí una influencia considerable, es cuestión puesta fuera de duda. No es este pensamiento de ahora; lo persigue el canciller hace años, y señaladamente desde que se firmó el tratado de Berlín.

No le importa a Alemania el punto que sea objeto de la concesión ni el carácter que ésta se dé; tanto monta que se llame depósito de carbón, como factoría comercial, y que esté situada en el Mediterráneo o en el Atlántico. Lo esencial es que ondee la bandera del imperio en las vecinas costas africanas, y que rayen a residir en ellas unos cuantos súbditos alemanes. Lo demás lo traerán las circunstancias por la fuerza irremediable de las cosas.

La tenacidad de los diplomáticos de Berlín se ha estrellado hasta hoy contra la pasiva oposición musulmana. Ya se sabe cómo las gastan estos pueblos educados en la civilización oriental. No tienen, como se suele decir, palabra mala ni obra buena. Dejan transcurrir los sucesos, esperando que la Alah ha de venir al fin en su auxilio. No pueden estar quejosos de este modo de proceder; unas veces porque amenazan Inglaterra con sus iras, otras porque amenazan Francia, lo cierto es que el sultan tiene siempre a su disposición un arsenal de argumentos para no acceder de grado a ningún género de concesiones territoriales ni a cualesquiera otras que puedan atentar en lo futuro contra su soberanía.

Pero en Marruecos no se contaba con el martilleo continuo de los ministros de Alemania residentes en Tánger, los cuales formulan una petición tras de otra, como si del constante machacar dependiera el triunfo de su política.

No les arredran los fracasos; si no consiguen ahora el apetecido resultado, lo conseguirán en el porvenir; obran al menos como si estuvieran seguros de que no ha de ser estéril su perseverancia.

No conocemos, ni creemos que nadie conozca las negociaciones seguidas en los últimos dos meses entre la cancillería de Berlín y el sultan, para arrancar la codiciada concesión de una factoría en el litoral mediterráneo. Sólo sabemos que las negociaciones no han dado fruto alguno. La embajada marroquí que fué a la capital de Alemania, y con quien trató directamente el príncipe de Bismarck, se defendió como pudo de los repetidos asaltos, pero al fin tuvo que ceder en un punto.

Parece, a juzgar por las noticias transmitidas de Berlín a un acreditado periódico extranjero, que el gobierno marroquí otorgará ciertos privilegios a varias casas alemanas, y que algunos exportadores están ya de acuerdo para enviar en el mes próximo un representante a Tánger, a Fez y a las principales ciudades del imperio, con el objeto de abrir camino a una verdadera inundación de artículos de comercio.

Nada tenemos que objetar a tal franquicia. Si no es un tratado lo hecho, se le parece bastante. Soberano es el sultan para pactar con quien le convenga, y no hemos de discutir su derecho.

Pero conocidas las intenciones de Alemania, bueno será que nos apercibamos para contingencias futuras. Nuestro nuevo ministro el Sr. Figueroa tiene ancho campo donde desplegar su iniciativa y dar muestras de su perspicacia. Urge ante todo que esos privilegios concedidos a Alemania no lo sean, poniendo al sultan para nuestra patria lo que haya otorgado a los demás países.

Nuestra política en Marruecos no debe consistir más que en una cosa bien sencilla: en neutralizar las influencias preponderantes, ejércalas quien las ejerza, y en mantener el *statu quo*, que, con todos sus inconvenientes, es, sin duda, la situación que mejor se acomoda a nuestros propios intereses y a los intereses generales de Europa.

Vivamos tranquilos sin temer acontecimientos extraordinarios cuando alguna nación de Europa se presente en son de guerra en Marruecos. Lo que nos debe preocupar son las concesiones hechas amistosamente por el sultan, al abrigo de las cuales pueden echar raíces en su imperio influencias que causen grave quebranto a las que legítimamente nos corresponden.

ECOS POLÍTICOS

Da cuenta *El Resumen* del estado en que se hallan las averiguaciones para descubrir el crimen de Carabanchel, y dice:

«También nosotros tenemos esas noticias. Si son ciertas ó no ya se averiguará; pero desde luego afirmamos que no carecen de fundamento.»

Por de pronto, hoy han sido detenidos, y en los sótanos del gobierno civil están, todos los chicos que andan por las calles con pianos de manubrio.

Sentimos mucho el percance de los apreciables ausieryeros.

Pero felicitamos de todo corazón a los vecinos de Madrid.

Veinticuatro horas sin organillos! Es decir, una cuarentena con dos nuevos santos.

Regañó un periódico conservador por decir no recordamos qué crueldades a *El Siglo*.

Y éste se sacude las pulgas en estos términos:

«Los espíritus tímidos, los hombres sin pudor y sin conciencia, los que viven del presupuesto, los viles cortesanos que jamás dicen la verdad, los escritores asalariados, ocultan la verdad. Preguntó un día Luis XIV: «¿Qué hora es?» y un miserable le contestó incontinentemente: «La que V. M. guste.» Mas esto es cumplir con el deber? No: eso es faltar a todos ellos de una sola vez.»

Nos parece bien. Y queda *El Siglo* obligado a contestar cuando le pregunten qué hora es: «La que Dios quiera, porque para los reyes no hay hora fija.»

Que no pasará nada. Al menos eso cree *El Estándar*:

«Las olas del espumoso verde mar de la situación fusionista se agitan cada día más y más, y todo anuncia tiempo borrascoso de crisis... crisis que el Neptuno contemporáneo dominará con su poderío estridente otra vez, rodando sobre las ondas su carro y reapareciendo en forma de Sagasta, nuevo presidente de otro Consejo de ministros.»

Una especie de fénix. Pero del símil, lo que mejor nos parece es el tridente, ó estridente.

Por su semejanza con un tenedor.

A las clases pasivas de Cuba se les deben nada menos que cinco meses.

Y hablando de ello, dice un colega conservador:

«Cuando leyó esto el general Salamanca antes de partir para Cuba, nos consta que exclamó: «eso no puede continuar así, ni cabe gobierno posible donde obligaciones tan sagradas están desatendidas de esa manera.»—¡Ah! mucho nos alegráramos que el nuevo gobernador de la gran Antilla, ya pasado por agua, no elviese su noble declaración hecha antes de entregarse a las ondas del Atlántico y llegase a Cuba animado de los buenos propósitos que abrigaba en Madrid.»

Todo eso estará muy bien. Pero no sabemos por qué razón ha de decir el colega que el general Salamanca está pasado por agua.

Lo que estará a estas horas, probablemente, es frito.

Con las dificultades políticas de por allá.

Observa *El Diario Español*:

«D. Primitivo Sagasta será nombrado en breve director de Beneficencia y Sanidad. Nos huele esto a testamento de D. Práxedes. Mal síntoma.»

Al contrario.

Es que el presidente quiere encargarse de la sanidad a la familia.

Para que haga sufrir a los amigos la cuarentena de rigor.

Porque nadie como el Sr. Sagasta para tener amigos de los que necesitan ser puestos en cuarentena.

Por vigésima vez invitó *La República* hace tres ó cuatro días a formar una coalición ó concentración republicana.

Pareció bien la idea a *La Justicia*, y este apreciable colega propuso la realización inmediata, exigiendo, como de costumbre, a los personajes y periódicos republicanos que manifestasen su criterio. Mas hé aquí que *El País*, acudiendo al convite, se ha quedado con todos los tantos de *La Justicia* y de *La República*.

Véase lo que dice, con tanta sobra de lógica como falta de caridad, el periódico zorillista:

«Está hecha la unión por lo que hace al procedimiento. Está hecha por lo que hace al jefe. El procedimiento ahora, después del respeto al fallo del pueblo representado en Cortes y la jefatura revolucionaria del *mal digo* de D. Manuel Ruiz Zorrilla.»

Pero ahora parece que los antiguos jefes *abandonados*, piensan que la *soledad* no es buena, y alientan en el generoso propósito ya realizado por sus huéspedes.

Nos felicitamos sinceramente de ello.»

Fortuna tienen los salmeronianos y los pactistas.

Andaban buscando un solar, y se han encontrado la casa hecha.

Con su casero y todo.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del día 21 de Marzo de 1889.

Abrese a las tres, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

El Sr. Polo de Bernabé pide una nota por provincias, expresiva de lo que importaban los presupuestos en el año anterior a la ley provincial y en el de 1888 a fin de compararlos. Desea también que se distingan los gastos del personal, los de obras públicas y los demás del material.

El Sr. Escudero ruega que se excite el celo de la comisión que entiende en el proyecto para regularizar la carrera de secretarios de Ayuntamientos, a fin de que emita dictámen a la mayor brevedad posible.

El ministro de la Gobernación manifiesta que el gobierno desea que se discuta este proyecto, que debe reportar grandes beneficios a la administración municipal.

El Sr. Mosquera, presidente de la comisión, promete que en breve se presentará el dictámen. Orden del día: Continúa el debate sobre la administración municipal de Madrid.

El señor marqués de Arlanzón, en nombre del marqués de Casa Jimeno, que ha excusado su asistencia, manifiesta que aplaude la remisión del expediente al Consejo de Estado, y pide que se tengan en cuenta los intereses de los antiguos acreedores del Municipio.

El Sr. Rojo Arias, hablando para alusiones, felicita al ministro de la Gobernación por su aptitud en el debate, y se manifiesta contrario al empréstito, porque teniendo que pagarse en el extranjero, exige que abone por cambio 20 millones. Defiende las facultades de los Ayuntamientos para realizar empréstitos, é impugna la fiscalización que se pretende por algunos senadores sobre los actos del Municipio de Madrid.

El Sr. Elduayen rectifica insistiendo en que el ministro debió tener conocimiento oficial de la publicación del pliego de condiciones del empréstito, y anuncia que exigirá en su día al gobierno la responsabilidad en que ha incurrido.

El ministro de la Gobernación, defendiendo nuevamente su conducta, recuerda un expediente análogo al del empréstito en el que el Sr. Elduayen siguió igual procedimiento, y alude al Sr. Vivar que, como diputado en aquella ocasión, pidió explicaciones sobre el asunto.

El Sr. Vivar explica el caso diciendo que se trataba de adjudicar por concurso el servicio de vapores correos a Cuba y Puerto Rico, afirmando que el Sr. Elduayen, ministro de Ultramar, se excusó de remitir el expediente al Congreso.

El Sr. Elduayen niega que haya semejanza entre los dos casos, y dice que está dispuesto a explicar su gestión.

El señor duque de Tetuan declara no haber solicitado la alusión del Sr. Hernandez Iglesias, y dice que el gobierno, aun cuando quisiera, no se atrevería a resolver el expediente en sentido favorable al empréstito que la opinión rechaza.

Dice que se ha hablado de vocales de la junta municipal singularmente favorecidos, y aunque desde 1883 hasta la fecha ha sido designado por la suerte cuatro ó cinco veces para desempeñar estos cargos, por el estado de su salud nunca asistió a las sesiones de la misma junta y no le corresponde la gloria ni la responsabilidad de sus tareas.

Afirma que ha seguido con pena este debate por el prestigio del partido liberal y censura que los expedientes estén sujetos a las influencias políticas, recordando que en cierta ocasión un senador pidió varias veces el expediente de la concesión del tranvía de la calle de Fuencarral y no llegó al Senado sino dos años después, sólo parcialmente. (El señor Sanz pide la palabra.)

Afirma que en un documento público había dicho el Sr. Albareda más de la administración municipal y provincial que cuanto se ha expuesto en la Cámara con relación al Municipio de Madrid, y deplora que, conocido el mal, no se remedie.

Lee datos estadísticos acerca de la contribución industrial y de comercio, según los cuales no hay en España banquero alguno que opere con más de 500.000 pesetas.

Compara los datos oficiales con los del *Anuario del Comercio*, resultando que según los primeros hay en Madrid 36 cafés, 20 establecimientos de carnes de lujo de alquiler, y según el segundo más de 200 cafés y 82 establecimientos de coches. ¿Cómo ha de haber moralidad en los ayuntamientos y diputaciones si tales fraudes se cometen por la administración central? No puede extrañarse que baje la recaudación mientras el país vea la impunidad para ciertos delitos.

Es necesario que las Cámaras no sean un vivero para la provisión de cargos públicos, pues solo separando la administración de la política aliviará la angustia del Tesoro.

El ministro de la Gobernación declara que agradece las indicaciones del señor duque de Tetuan, y que coincide en sus aspiraciones y sentimientos, porque entiende que el caciquismo de todos los partidos es la principal causa de las desgracias que afligen al país.

Rectifican ambos oradores. El Sr. Sanz habla para alusiones, declarando que no se ha cumplido el contrato de la empresa del tranvía del Norte, y que por eso pidió el expediente.

Queda terminado el debate, y se levanta la sesión a las siete.

CONGRESO

Sesión del 21 de Marzo de 1889.

Abrese, bajo la presidencia del Sr. Eguillor, a las tres menos cuarto.

El Sr. Navarro Rodrigo ruega que se haga constar su voto con el de la mayoría en la votación recaida ayer sobre la proposición de ley del Sr. Mellado relativa a la reelección de concejales.

Igual ruego hacen los Sres. Laviña y Villasanté. El Sr. Maluquer presenta una exposición del *Centre Catalá*, de Barcelona, contra el art. 15 del Código civil.

Suponemos que la habrá presentado traducida, pues en otro caso no debe ser admitida por la Cámara española.

El Sr. Ducacal se interesa por los carteros que, con motivo de la reforma introducida en el personal de Correos, han quedado en situación muy precaria. Orden del día: Código civil.

El Sr. Danvila consume el primer turno en contra del dictámen.

Censura enérgicamente al gobierno porque, tratándose de una obra de trascendencia como ésta, no ha tenido el cuidado y esmero de legalidad que debe tenerse en toda ley.

Hace notar que el real decreto firmado por la regente mandando que se publicara el Código, está fechado en 6 de Octubre de 1883, y en él se dice: «el adjunto Código» y que dos meses después, en Diciembre, pidió el que se remitiera al Congreso un ejemplar del mismo, a lo cual contestó el gobierno que aún no había ejemplares.

Además—añade el Sr. Danvila—después de publicado el Código en la *Gaceta*, se han quitado artículos, se han sustituido unos por otros nuevos, y se han modificado varios; de todo esto resulta que el proyecto que está sobre la mesa, ese Código que estamos discutiendo, no es el mismo que la reina regente mandó publicar. ¿Qué formalidad es esta tratándose de un asunto tan importante y trascendental?

Después de hablar durante tres horas, el señor Danvila pide tregua.

Se suspende, pues, la discusión, quedando el orador en el uso de la palabra, y concluye la sesión a las seis y media.

TELEGRAMAS

De nuestro servicio particular.

Barcelona 21 (8:50 mañana).—En el tren correo han salido los delegados de los maestros de instrucción pública para gestionar el pago de sus haberes. La despedida ha sido muy entusiasta y afectuosa.

En las estaciones del tránsito se les unirán otros comisionados.—*Soler*.—*Gavaldá*.—*Asencio*.

LOS INGLESES EN MARRUECOS

La *Línea* 21 (8:45 tarde).—La escuadra del Canal, que se había guarecido en Cabo Espartel por consecuencia del temporal que reinaba en la bahía de Tánger, ha regresado al mismo punto, en donde esperará la contestación del sultan a las reclamaciones formuladas por el gobierno inglés.

La Compañía Eastern Telegraph tiene el proyecto de extender el cable por los puertos más importantes de la costa de Marruecos. A esto opónense terminantemente los moros.

Se asegura en Gibraltar que el cañonero *Grappler* saldrá hoy para Tánger con instrucciones categóricas para que, sin esperar la resolución del sultan, se proceda al empuje del cable.

Los acorazados *Iron Duke* y *Monarch*, que habían regresado a Gibraltar anteayer, han salido repentinamente para Tánger. La cuestión se complica por momentos.—*Lopez*.

Cádiz 21 (7:55 noche).—Ha llegado el vapor-correo *Cataluña*, procedente de la Habana. Hará tres días de cuarentena.

Vienen a bordo el general María y el ex-secretario general del gobierno de Cuba.—*Ayala*.

Barcelona 21 (10:20 noche).—Son muchos los interesados que renunciarán las condecoraciones otorgadas con motivo de la Exposición.

La comisión del sindicato de los gremios afectados por la ley de alcoholes regresará de Madrid el sábado por la mañana, y por la tarde, en el teatro de Novedades, dará cuenta de sus gestiones.

En estos momentos se celebra en el Centro republicano histórico la primera velada musical. Los salones de la sociedad halláanse materialmente atestados por distinguida concurrencia.—*Gallard*.

De la Agencia Fabra.

ROSTCHILDE Y LOS COBRES

PARIS 21.—En la sesión celebrada hoy por la Cámara, el diputado boulangierista M. Laur explica

na su interpelación sobre la crisis de los cobres, acusando a Rostchilde como autor de la misma y jefe de un complot internacional contra el mercado francés.

M. Rouvier, ministro de Hacienda, censura a M. Laur por llevar a la tribuna parlamentaria una verdadera novela, indigna de la seriedad de la Cámara.

Dice que las acusaciones lanzadas contra Rostchilde no merecen los honores de la refutación, pues basta el buen sentido del público para negarles todo valor.

Expone el ministro la conducta que se ha seguido con el eficaz concurso del Banco de Francia y de los capitalistas para prevenir la suspensión de pagos de la Caja de Descuentos y constituir una sociedad nueva, y declara que cree haber cumplido su deber.

Por lo demás, él se ha limitado a aconsejar, y el Banco de Francia ha procedido con entera libertad, mereciendo la gratitud del país, lo mismo que todos cuantos han prestado su concurso para evitar una crisis de incalculable alcance. (Aplausos.)

La Cámara ha aprobado por 339 votos contra 212 la orden del día de M. Thompson, aceptada por el gobierno, expresando la convicción de que éste adoptará las medidas que sean necesarias para investigar las responsabilidades en el asunto de la Caja de Descuentos y de la Sociedad de los cobres, y hará respetar la ley.

LOS INGLESES EN AFRICA

GIBRALTAR 21.—La cañonera inglesa *Goshawk*, procedente del cabo de Buena Esperanza y destinada a Gibraltar, se ha detenido en cabo Juby, por consecuencia de la actitud hostil de las tribus.

La cañonera inglesa *Curlew* había llegado también al mismo puerto.

VAPORES CORREOS

ADEN 21.—Hoy jueves han salido de este puerto los vapores correos de la Compañía Trasatlántica *Santo Domingo* y *San Ignacio*.

BOULANGER Y LOS CATÓLICOS

PARIS 21.—La prensa católica francesa acoge en general con mucha benevolencia la franca actitud tomada por el general Boulanger ofreciendo respetar la religión.

Se cree que en las próximas elecciones los candidatos boulangieristas contarán en su mayoría con el concurso y el apoyo del elemento católico, lo cual les dará mucha fuerza, particularmente en los distritos rurales.

Los periódicos de la izquierda no ocultan la inquietud que esto les inspira.

Los ministeriales, por su parte, estimulan al gobierno a llevar adelante la depuración administrativa, es decir, a declarar cesantes a los prefectos y demás funcionarios sospechosos de aficiones boulangieristas.

Como si algunos prefectos temiesen su relevo han venido a París en busca de influencias para conservar sus destinos.

EL EMPRÉSTITO FRANCÉS

PARIS 21.—El estado de la Hacienda francesa hace cada vez más necesario un empréstito para saldar la deuda flotante, pero el gobierno no quiere arrostrar la impopularidad de una emisión en vísperas de elecciones, y por lo tanto, aplazará el asunto hasta que se reúna la nueva Cámara. Se dice que el empréstito que habrá necesidad de hacer no bajará de 1.500 millones de francos.

BUENA MEDIDA

PARIS 21.—El *Diario Oficial* ha promulgado la ley que prohíbe la venta en la vía pública de los periódicos pregonando su contenido. En virtud de la misma no se permite vocar más que el título.

AUSTRIA Y SERBIA

LONDRES 21.—Según un despacho de Viena que publica esta mañana *The Standard*, han surgido ya serias desavenencias entre el gobierno austriaco y el serbio. Como en éste prevalecen las tendencias radicales y rusófilas, se nota ya que se deja influir por los agentes moscovitas.

TUMULTOS EN BUDA-PESTH

VIENA 21.—Según despatches de Buda-Pesth, el presidente del Consejo, Sr. Tisza, al salir ayer de la Cámara fué apedreado por las turbas que le persiguieron hasta su casa.

No hay noticias de que se haya vuelto a turbar el orden, pero los despatches anuncian grande agitación en aquella ciudad.

CIRCULO MERCANTIL

LA SEGUNDA JORNADA

Estábamos en lo cierto al augurar para anoche otra sesión apasionada, viva y peligrosa, como lo fué la anterior. Hay mucho calor en aquella atmósfera para que un día de tregua tenga eficacia bastante a normalizar, mejor dicho, a serenar los ánimos, exacerbados hasta lo inverosímil.

La discusión de anoche era un pretexto; de sobra se conocía. Allí, lo esencial, lo primordial, lo único es conocer al detalle los actos de los concejales del comercio en el Ayuntamiento, su intervención en el proyectado empréstito y su actitud después del sentimiento unánime de protesta que se ha levantado en el Círculo.

Ni uno solo de los oradores que intervinieron en el debate, y cuenta que fueron muchos, dejó de prodigar acres censuras, quién a los concejales, quién al Sr. Abascal, quién a todos los Ayuntamientos habidos de largos años a esta fecha.

Y lo curioso del caso es que pedían la palabra para consumir un turno en pró o en contra de la proposición de protesta suscitada por la junta directiva, ó para alusiones, ó para cuestiones previas ó de orden, y sin andarse en rodeos ni anfibologías inútiles, enderezaban sus tiros contra los concejales. En vano las exhortaciones del presidente, el ensordecedor campanileo, las energías de la mesa llamando al orador al asunto que se debatía, el orador seguía impertérrito su filípica hasta que no le quedaba ni frase que decir, ni acusación que agregar al ruidoso proceso.

La sesión fué fecunda en incidentes, que procuraremos extraer en ligera síntesis.

Comenzó el Sr. Muñoz Guillén por consumir un turno en contra de la proposición, según anunció, aunque en realidad concretó a manifestar que no había censura alguna para la junta del Círculo, sino para sus poderdantes en el Ayuntamiento, que habían faltado a sus deberes y olvidado sus compromisos con el comercio.

Añadió que esta variación reprehensible se debía a los buenos manejos del Sr. Abascal, quien, como hombre avezado a los manejos políticos, había tendido sus redes y hecho caer en ellas a los sencillos concejales del comercio.

Terminó, después de ser exhortado diferentes veces por el presidente a que se contrajera a la cuestión, diciendo que había una protesta que formular y una declaración que hacer. La protesta contra el acuerdo de la junta y la declaración de que el Círculo no se hace solidario de los actos de sus representantes en el Ayuntamiento. (Aplausos y protestas.)

El Sr. Rasilla (concejal) explica su situación dentro del Círculo, diciendo que cuando las elec-

ciones municipales, los esfuerzos del comercio en favor de él fueron tan estériles que, para ser elegido, tuvo que afiliarse a un partido político. A esta circunstancia debió su triunfo y... (Aquí un murmullo prolongado apaga las palabras del orador, que se sienta después de declarar que él defendió el empréstito municipal, y continúa defendiéndolo, por entender que es beneficioso para los intereses del pueblo de Madrid.)

El Sr. Simon y Radó, también concejal, protestó de que el presidente permitiera que se lanzaran ataques a los concejales, sin dejar que éstos previamente explicaran sus actos.

Sinceróse el presidente como pudo, y otro concejal, el Sr. Gonzalez, quiso recoger los ataques que le habían dirigido, pero no pasó del propósito, pues se lo impidieron de consuno el presidente y las interrupciones ruidosas de los socios.

El Sr. Zapatero y Garcia, con frase conciliadora, colocó la cuestión en su verdadero terreno, diciendo que debía discutirse en primer término el sueldo inserto en el periódico del Círculo, y después la proposición de protesta; y que en cuanto al primero, proponía que sin discusión ni votaciones se acordara pasar al otro asunto de la orden del día.

Uno de los firmantes de la proposición de protesta anuncia que la retira en nombre de sus compañeros; pero ¡que si quiere! Retirar la proposición equivalía a concluir con el debate, y no estaban en vena de esto los socios. Otros para alusiones, otros para cuestiones de orden y otros sin esperar la venia de la mesa, hablaron para hacer suya la proposición, y quedó ésta restablecida.

El Sr. Maltrana, también concejal, intentó la defensa de sus compañeros, originando protestas e interrupciones que le obligaron a renunciar a la tarea.

En pro de la proposición habló el Sr. Rodriguez, y por cierto que durante la primera parte de su discurso se promovió un incidente impropio ciertamente de la seriedad del acto y de los respetos que el Círculo Mercantil merece.

El Sr. Rodriguez, tomando la cuestión desde su origen, relata lo ocurrido en las Cámaras. Según su criterio, de todo tiene la culpa el propio Sr. Abascal, de quien dijo era una especie de tirano dictador en el Ayuntamiento, que recibe corte, que gana elecciones frente del gobernador de la provincia, que ata y desata a su antojo, etc., etc.

Este discurso de tonos coléricos fué aplaudido con entusiasmo. El Sr. Rodriguez, queriendo defender a los concejales, los colocó en la actitud de hombres sin iniciativa, ni energía, ni independencia.

Pregunta el presidente si se aprueba la proposición, y se promueve una batallita infernal. Unos dicen que sí, otros que no, varios piden la palabra, y bastantes se la toman sin pedirla. Por último, prevaleció el criterio de los que querían discutir a todo trance.

Se ampliaron los turnos, y consumió uno en contra el Sr. Sainz.

Con gran serenidad, sin pasión, ni propósito de exacerbar los ánimos, fué desmenuzando frase por frase las pronunciadas en el Senado por el señor Abascal, para deducir que no había en ellas ofensa para el Círculo, ni motivo de que éste protestase indignado.

Terminó diciendo, con palabra enérgica, que el Círculo no debía protestar de ofensas que no había recibido y no ser la cabeza de turco que pague dimensiones particulares y de familia.

Esta declaración motivó aplausos y protestas. A nombre de la junta, el secretario protestó de las palabras del Sr. Sainz, y dijo que aquella veía ofensa en los conceptos del Sr. Abascal, como así lo había reconocido la prensa periódica.

El Sr. Sainz: ¿Qué piensa? Aquí hay representantes de ella que pueden negarlo.

(Una voz: La prensa no tiene aquí voto.)

—Ni lo hemos pretendido, pudimos contestar todos los periodistas.

El Sr. Salaberry defendió a la prensa, que en verdad no había sido atacada por nadie, pero esto no obsta para que por nuestra parte se lo agradezcamos de todas veras.

Después de innumerables rectificaciones, se levanta un clamoreo unánime.

—¿A votar! ¡a votar!

—¿Que sea votación ordinaria!

—¿Que sea nominal!

—¿Que no haya votación!

Acordada votación nominal, ciento veintitres socios dijeron que sí y sesenta y cuatro que no.

La proposición fué, pues, aprobada.

Dióse lectura a otra proposición, cuya síntesis es la siguiente:

Los socios que suscriben proponen que el círculo Mercantil declare que vería con gusto que los concejales del comercio explicaran sus actos y gestiones dentro del Municipio.

Aceptada la proposición por unanimidad, propuso el presidente que se dejara la discusión para esta noche.

Todos los concejales pidieron que se les reservara la palabra.

Ya iba a ser levantada la sesión, pero estaba de Dios que el final fuera también ruidoso. Un secretario leyó otra proposición, en la cual se dice que, en vista de que la responsabilidad de la funesta administración municipal corresponde exclusivamente al Sr. Abascal, el Círculo Mercantil pedía a los poderes públicos que aquél sea destituido de su cargo.

Imposible describir el escándalo que la lectura produjo. De un lado aplausos, del otro protestas; muchas voces clamaban: «¡eso es ilegal, es absurdo, es atentatorio a los poderes públicos!»

El presidente, tratando en vano de restablecer el orden, dijo con energía:

—Si hubiera conocido el texto de esa proposición, seguramente no hubiera autorizado su lectura.

Se levanta la sesión.

Cuando abandonamos el Círculo, a la una de la madrugada, seguían comentándose en los corrillos con igual animación y calor los incidentes de las sesiones.

SECCION DE NOTICIAS

El señor ministro de Estado ha llamado la atención de las Cámaras de Comercio y de la Asociación general de agricultores de España sobre los estatutos de una sociedad exportadora de productos nacionales, cuyo objeto principal es garantizar su legitimidad y pureza en los mercados extranjeros.

El Consejo de la referida Asociación, que desde que se inició la idea ha venido acariciándola, reunirá el lunes próximo 25 del corriente a los principales productores agrícolas españoles para enterarles del proyecto y solicitar su cooperación a tan útil empresa.

Los que por ignorarse su domicilio no reciben invitación directa, ténganla por hecha en debida forma.

Ayer tarde tuvimos el gusto de recibir la visita de los comisionados por la provincia de Almería que vienen a gestionar la cuestión del ferrocarril que tanto afecta a los intereses de aquella comarca.

La comisión celebrará hoy su primera entrevista con los diputados y senadores de Granada, Almería y Jaén, esperando fundadamente que el resultado

de sus gestiones ha de ser altamente favorable para la provincia por quien abogan.

En la comisión están representadas todas las clases sociales, las autoridades y los centros, viniendo como presidente el obispo de la diócesis.

La comisión del sindicato de los gremios de Barcelona y su provincia interesados en la cuestión de los alcoholes, nos ha dirigido un atento B. L. M., que dice lo siguiente:

«Al despedirse la comisión para Barcelona, se complace, con la más viva satisfacción, en expresar a usted su mayor reconocimiento por la activa parte que el periódico de su ilustrada dirección ha tomado en el estudio de las cuestiones de alcoholes y patentes, resueltas ya en principio felizmente, rogándole se sirva dispensarnos el particular obsequio de publicar en su acreditado diario, al par que aquella manifestación, el testimonio de gratitud que elevamos por conducto de la prensa al señor ministro de Hacienda y a la comisión parlamentaria de información, por la benévola atención que nos han dispensado y el criterio patriótico e ilustrado con que han procedido al resolver las complejas cuestiones comprendidas en la reforma de la ley.»

El nuevo periódico que comenzará a publicarse en los primeros días de Abril, inspirado, según se dice, por el Sr. Martos, llevará el título de *La Evolución*.

Dice un periódico de provincias que han sido capturados en la Argelia los sentenciados a la pena capital por el crimen de Cox que se fugaron de la cárcel de Alicante en Diciembre último.

Ese sí que sería compromiso grave para la política muy interior del gobierno.

Los arquitectos municipales y provinciales han declarado que el edificio del hospital de San Juan de Dios está amenazado de inminente ruina y que debe procederse con urgencia a la traslación de los enfermos.

El solar del antiguo convento del Rosario, sito en la calle de San Bernardo, esquina a la de la Flor, ha sido adquirido por la comunidad de San Antonio del Prado para edificar un templo, al que será trasladado el cuerpo de San Francisco de Borja.

La Sala que entiende en el proceso del crimen de la calle de Fuencarral ha dispuesto que el público que acuda el día 26 y siguientes a las sesiones del juicio oral entre por la puerta de la calle del marqués de la Ensenada, sin pasar por los claustros del edificio, y que los periodistas y testigos entren por la puerta principal.

El presidente de la Audiencia ha pedido al gobernador 60 guardias civiles de infantería y 20 de caballería para conservar el orden.

Por la dirección general de Sanidad se han pedido informes sobre el estado de la salud pública en la isla de Cuba.

En el gobierno civil están depositados un reloj y una cadena de señora que fueron encontrados en la vía pública.

La primera causa en que probablemente entenderá el Jurado en Madrid es la seguida contra Angel Zeballos, por homicidio, a quien defiende el letrado Sr. Diaz Valero.

En la última reunión del Consejo de instrucción pública se despacharon los expedientes sobre nombramiento de tribunales para las oposiciones a cátedras de aritmética y geometría en la escuela de Bellas Artes de Cádiz; de dibujo geométrico en la de Artes y Oficios de Madrid; de química general en la Universidad de Santiago; de dibujo en la escuela de Bellas Artes de Barcelona, y de máquinas y motores hidráulicos en la de Arquitectura de Madrid.

En la reunión celebrada ayer en el ministerio de Hacienda por la junta de información agrícola, fué desechada por 17 votos contra 7 la enmienda al dictamen de la subcomisión, en que pedía el señor vizconde de Campo-Grande la elevación de derechos para los trigos.

Después de las doce regresó anoche en el expreso el Sr. Romero Robledo, a quien esperaban en la estación varios de sus amigos políticos.

También regresó ayer de su expedición a Valencia el Sr. Bosch y Fustegueras.

EL CRIMEN DE CARABANHEL

No se han confirmado las noticias que publicó ayer un colega de la mañana respecto a las nuevas pistas que aseguraban el éxito de las investigaciones.

Los dependientes del ventorro de las Palomas aseguran que en la fecha del suceso no hubo allí ninguna riña, lo que parece confirmado también por otras declaraciones.

Ayer fué puesta en libertad la detenida Josefa Lopez.

En el gobierno civil se practicaron diligencias haciendo comparecer a unos 70 chicos de los que vagan por las calles con los pianos mecánicos.

La mujer y la niña que hicieron la denuncia, no han reconocido en ninguno de ellos al que vieron en los ventorros de Carabanchel, infundiéndoles sospecha de que fuera el autor del crimen. Dicen que era tuerto y tenía ciertas señales en las manos. Entre los 70 hay dos tuertos; uno de ellos, apodado el *Ciclón*, da pruebas de que nunca pasó por Carabanchel.

Las averiguaciones terminan siempre entregando a los concurrentes el retrato del muerto.

SUCESOS DE AYER

La Guardia civil del puente de Toledo recogió a las cinco de la tarde a un hombre que arrastraba las aguas (!) del Manzanares.

El bañista se llama Vicente Sanchez Expósito, y declaró que desde hace ocho días está en Madrid, que vino de Salamanca en busca de trabajo de carpintería, y que ayer, estando en la ribera del río, le pareció ver una moneda de plata, que quiso recogerla y cayó al agua.

Afortunadamente no pasó del susto.

En la calle de Jacometrezo fué preso un ratero que intentó robar el reloj a un caballero.

En los círculos militares se comentaba anoche el ascenso a brigadier que ayer llevó a la firma el ministro de la Guerra.

Parece ser que el coronel ascendido, aunque de méritos y servicios brillantes, tenía en el escalafón de su clase un número no muy alto.

De los coroneles de infantería que mandan cuerpitos, treinta y seis son más antiguos, habiendo algunos que llevan en su empleo quince años y han hecho las campañas de Africa, Santo Domingo, Cuba y carlista.

CONSEJO DE MINISTROS

Parece que no tuvo mayor importancia el celebrado ayer con la reina, y tampoco el consejo de la secretaria de Estado.

En el primero, el consabido resumen del señor Sagasta lo llenó todo, y no hubo más firma que la del decreto por el cual asciende a brigadier el señor Linares, hijo político del Sr. Jovellar, por más señas.

En el segundo se habló puramente de asuntos administrativos.

Anunció el ministro de Hacienda tener concluso

el presupuesto de su departamento, con cuatro millones de economías, é invitó a sus colegas a que le imitasen en brevedad.

Fué denegado el indulto para un reo de Orense, parricida, con circunstancias agravantes y odiosas.

Se acordó que pasara al tribunal de lo contencioso el expediente de los servicios postales interinsulares de Filipinas, y que el cracero *Castilla* condujese a Tánger al nuevo ministro de España, Sr. Figueroa.

Cuanto al viaje de la reina, será el 25. Irá con la corte el ministro de Estado y el Sr. Sagasta, si se lo permiten sus quehaceres.

En la mañana del 27 doña María Cristina obsequiará a la reina Victoria con un almanerzo en Algete, y después, ambas reinas visitarán los alrededores de San Sebastian, subiendo al cementerio de los soldados ingleses en el castillo de la Mota.

Parece que los consejeros no hablaron nada de la dimisión y sustitución del alcalde, ni de particular alguno relacionado con el arduo problema, pero nosotros nos quedamos con la duda.

Hasta se nos antoja que algo se debió de indicar sobre la conveniencia de que la proposición Mellado quedase archivada en el Congreso, sin que recaiga votación definitiva.

Y esto suponiendo que la proposición no entrañe voto de censura contra el Ayuntamiento; porque si el Sr. Sagasta barrunta que sí, exigirá a los buenos diputados de la mayoría que bonitamente se revoten.

Insisten los amigos del Sr. Abascal en asegurar que es irrevocable la resolución de éste de no volver a hacerse cargo de la alcaldía primera; y así debe ser por la visible satisfacción con que algunos de sus buenos colegas de corporación lo dicen, y por el sentimiento con que otros hablan de ella. Pero el Sr. Sagasta no ha creído llegado el momento de hablar del asunto en consejo de ministros, y el asunto continúa en tal estado.

Hoy será cuando se reúnan las secciones de Hacienda y Gobernación para dar dictamen sobre el proyectado empréstito municipal. De modo que las noticias que ha dado la prensa, y nosotros reproducido, acerca del fondo del asunto, han sido, a no dudar, el reflejo de opiniones personales, que es muy posible se vean confirmadas. Pero loci erto es lo que dejamos consignado.

Puesto en claro por referencias de diverso origen, todas autorizadas, que en el segundo consejo ayer celebrado por los ministros en la secretaria de Estado no se trató ni poco ni mucho la cuestión política, como algunos pensaban que sucedería, faltó materia para la entrega del día en la novela que algunos se han dado a urdir con este motivo.

Esto no quiere decir que la cuestión política no subsista en concepto de muchos y en los términos precisos que ayer indicamos, abocada su solución para dentro de un plazo breve que no excederá de un mes.

El que no piensa como nosotros, y hemos de decirlo sin pesar de nuestra parte, es el ilustre jefe del partido conservador, quien ha debido creer oportuno que se conociera su autorizada opinión en este pleito, si pleito existe, y ayer tarde puso el paño al púlpito, y en pleno salón de conferencias y ante numeroso círculo, expuso su opinión contraria a la formación de un gabinete de notables por ningún pretexto ni motivo.

Amen de lo difícil, en concepto del Sr. Cánovas, lo difícil es señalar quiénes son los verdaderos notables de la mayoría. Todo para concluir con una serie de elogios al Sr. Canalejas, con los cuales estamos conformes, aunque no en la intención.

A las cuatro y media de la mañana recibimos el siguiente telegrama de nuestro servicio particular:

Cádiz 22 (12³⁵ noche).—El submarino *Peral* ha disparado hoy, funcionando el aparato perfectamente.

Pronto entrará en el dique para ser pintado de nuevo.—Ayala.

La comisión nombrada por M. Rouvier, ministro de Hacienda de Francia, encargada de la redacción de los nuevos estatutos del *Comptoir d'Escompte* de París, se compone de los señores siguientes:

F. Michan, regente del Banco de Francia, antiguo presidente del Tribunal de Comercio del Sena. Baron de Hottinguer.

Alberto Christophle, gobernador del Crédit Foncier de Francia.

Baron George de Soubeyran, presidente del Consejo de administración de la Banque d'Escompte de París.

Alfred André, regente de la Banque de France.

Charles Sautter, administrador-director del Banco de París y de los Países Bajos, y

D. Ivo Bosch, presidente del Consejo de administración del Banco general de Madrid.

GACETA OFICIAL

DE HOY

GRACIA Y JUSTICIA.—Decreto promoviendo a la plaza de magistrado de la Audiencia de lo criminal de Zamora a D. Antonio Medina, juez de primera instancia de la misma capital.

GUERRA.—Otro promoviendo al empleo de brigadier al coronel D. Arsenio Linares.

GOBERNACION.—Orden confirmando la suspensión del Ayuntamiento de Villanueva (Palencia).

CORREO DE PROVINCIAS

En Valencia se presentó, para hacer la inscripción en uno de los juzgados municipales, un certificado en que se acreditaba el fallecimiento de un sujeto, expresando que, al parecer, había sido motivado por un derrame seroso.

La vaguedad de esta fórmula, diferente de la que acostumbraban a emplear los facultativos, llamó la atención del juez, el cual dispuso que los forenses practicasen la autopsia, resultando que la muerte se produjo por estrangulación, según vestigios que se hallaron en el cuello de la víctima.

NOVEDADES TEATRALES

TEATRO DE LA ÓPERA

I Promessi Sposi.—La celebrada novela de Manzoni ha inspirado al maestro Petrella una ópera en cuatro actos, que se cantó anoche por primera vez en Madrid. Maestro hemos dicho, y en rigor no debíamos emplear tal expresión. El que compone una obra como *I Promessi Sposi* podrá adquirir celebridad en cualquiera arte, pero no en el de la música.

No hay en toda la partitura una escena ni un número que llame la atención. Cantada en verano y durante las horas de siesta no tendría precio.

La claque, que aplaudió en los dos primeros actos, abandonó sus funciones en los últimos. Sin duda se quedó dormida. Cuando concluyó la ópera reinó en la sala absoluto silencio. Verdad es que si la función dura un poco más no habría habido público para escucharla. La gente comenzó a desfilarse al promediar el acto último, harta de aquella música pobre, monótona é insuflable.

¡Lástima que la señorita Perez y los Sres. De Lucia y Baldelli hayan empleado su talento en interpretar papeles que no tienen interés alguno!

I Promessi Sposi no pasará con aplauso ni aun en el teatro de los Jardines del Retiro.

No envidiamos a quien ha tenido la ocurrencia de que semejante zarzuelon se ponga en escena en el primer teatro lírico de España.

Suponemos que la obra descenderá desde hoy en la misma fosa donde yace *Ruy Blas*.

Eso no se puede representar en un gran teatro como el nuestro.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

SALON ROMERO. La primera velada de música clásica de cámara que hoy a las nueve de la noche darán los Sres. Tragó, Arbós, Galvez y Rubio, constará de tres partes y cinco números.

Será el primero la gran sonata en la mayor (obra 78), para piano y violín, de Raff, que se ejecutará por primera vez; el segundo, «Canto de la noche» y «Piezas en estilo popular» para violoncello, de Shumann; el tercero, la sonata, cuasi fantasía, en do sostenido menor (obra 27), para piano, de Beethoven; el cuarto, adagio y fuga en sol menor y preludio en mi mayor, para violín, de Bach, y el quinto, onarreto en sol menor (obra 25), para piano, violín, viola y violoncello, de Brahms.

DIMES Y DIRETES

Francamente, no siempre comprendo el alcance de algunas noticias.

Leo, por ejemplo, en un colega: «En Cartagena ha sido asesinado un matrimonio en su propio domicilio.»

Sigo leyendo, y me encuentro con otra noticia que dice:

«En Manzanares ha sido degollada una señora en su propio domicilio.»

Bueno, ¿qué quiere decir eso del propio domicilio?

No sea cosa que quieran que demos un voto de gracias a los señores asesinos por tomarse la molestia de ir a las casas.

Eso me huele a reclamo.

No parece sino que vamos a ver dentro de poco los anuncios que digan:

«Se asesinan matrimonios y se degüellan señoras.—Se va a domicilio.—Los avisos a la calle de tal, número tantos.»

Un ciudadano de los Estados Unidos nos ha enviado 10.000 duros para ayudarnos a la restauración de la Alhambra de Granada.

Bien se conoce que ese generoso norteamericano no ha escuchado nuestras discusiones de estos días.

Porque la inmediata va a ser una nube de recomendaciones para que se nombren empleados con cargo a esos 10.000 duros.

Y la Alhambra... *per istam!*

Si, señor, hay sujetos precavidos, los hay.

Un sujeto de Huesca ha huido del hogar paterno de su esposa, llevándose como prenda de amor la cocinera de la casa.

Se conoce que esta *horrí* ha conquistado el corazón de su amo con las salsas y los fritos.

Ahora han huido y compartirán el tiempo amándose y saboreando los guisos de la cocinera seductora.

Dirá él: Contigo pan y cebolla.

Y replicará ella: ¿Cebolla? Lo menos posible, hijo. ¿Para qué eres dueño de mi corazón y de mis manos, resalado mío? ¿Qué quieres comer hoy?

La *Brioche Parisien* a 5 y 10 céntimos, no quebranta la vigilia por estar hecha con la manteca de vacas. Y por esto, hoy viernes, se venderán (como delicioso plato de postre) platos de la Brioche rellena de Chantilly, a pesetas 1,50 los de 8 brioches dobles, y pesetas 0,75 los de 8 pequeños. Refrescos ingleses, Alcalá, 27.

Éxito sin rival

Nunca hubiéramos creído que en tan poco tiempo pudiera hacerse popular un producto tan delicado como es un producto farmacéutico. Pero el éxito sin rival que en todas las clases de la sociedad han obtenido las Píldoras Suizas preparadas por el farmacéutico Hertzog, de París, ha venido a demostrarlo. He aquí una nueva cura:

«Doña Dolores, mi esposa, que padecía una dispepsia, ha sido curada radicalmente por las Píldoras Suizas. Autorizo a usted para que lo haga público.—A. J. de Silla Rius.»

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	AYER	ANTER.	BAJ	ALZ
4 por 100 al contado.....	75-35	75-45	0'10	»
— fin de mes.....	71-21	75-30	0'10	»
— pequeños.....	72-60	75-60	»	»
— exterior.....	76-75	77-00	0'25	»
4 amortizable: al contado.....	88-99	88-90	»	»
— pequeños.....	83-90	88-95	0'05	»
Billetes de Cuba: al contado.....	105-30	105-45	0'05	»
Banco de España: acciones.....	468-00	408-00	»	»
— Hipotecario: id.....	000-00	000-00	»	»
— Id. cédulas 3 por 100.....	000-00	000-00	»	»
— Id. cédulas 5 por 100.....	000-00	000-00	»	»
— Obligaciones 5 por 100.....	000-00	000-00	»	»
C. de Tabacos, acciones.....	110-50	110-00	»	0'50

Letras: Londres, a 90 días vista..... 25,79
— 3 idem..... 25,93
— Berlín a 8 idem..... 0,00
— París a 8 idem..... 2,30

Operaciones de préstamo y descuento al 4 por 100 anual.

BOLSA

Madrid: contado 00'00 fin 75'35, próximo 00'00.
Barcelona: interior 75'12, exterior 76'70
París, 74'08 Londres 74'06.

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 21.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español 74'84, 3 por 100 francés 85'15.

LONDRES 21.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 74'25.

PARIS 21.—Bolsa: fondos franceses 3 por 100, 85'10 0/0, 4 1/2 por 100, 104'75 0/0.—Fondos españoles, 4 por 100 exterior 74'60.—Obligaciones de Cuba, 511'00.—Consolidados ingleses, 87'18.—Última hora, 4 por 100 exterior español 74'21 1/2.

MAL DE PIEDRA

Todas las enfermedades CALCULOSAS y CATARRALES de las vías urinarias se curan con el

ANTICALCULOSO premiado en Barcelona como producto de composición conocida. Hay núms. 1, 2 y 3, según sean los cálculos útricos, oxálicos y alcalinos. CATARRAL de la VESIGA, se corrige con el núm. 3. Frasco 8 pías. principales boticas. Madrid, M. García, Capella-
nes, 1; Garcerá, Príncipe, 13. Dirigirse a C. Descalzo, farmacéutico en Nava del Rey, Valladolid.

premiado en Barcelona como producto de composición conocida. Hay núms. 1, 2 y 3, según sean los cálculos útricos, oxálicos y alcalinos. CATARRAL de la VESIGA, se corrige con el núm. 3. Frasco 8 pías. principales boticas. Madrid, M. García, Capella-
nes, 1; Garcerá, Príncipe, 13. Dirigirse a C. Descalzo, farmacéutico en Nava del Rey, Valladolid.

SANTO DEL DIA
San Deogracias

ESPECTACULOS

OPERA.—No hay función.
ESPAÑOL.—8 1/2.—P. 135 de ab.—T. 3.º impar.—(Moda).—Manantial que no se agota.—Las citas.
COMEDIA.—No hay función.
APOLLO.—8 1/2.—El año pasado por agua.—Los tíos.—Los de Cuba.—El año pasado por agua.
PRICE.—8 1/2.—Todas las noches los maravillosos fantoches del célebre original Thomas Holden.—Espectáculo más notable.—Los jueves y días festivos, función tarde y noche.

LARA.—8 1/2.—P. 8.º de ab.—7.º serie.—T. 2.º par.—De matute.—Un vaso de agua.—Los Hugonotes.—Segundo acto.

ESLAVA.—8 1/2.—Liquidación general.—Ellos y nosotros.—El gorro frigio.—Liquidación general.

MARTIN.—8 1/2.—Nina.—Las niñas desventadas.—El gran mundo (estreno).—Dos canarios de café.

INFANTIL CLUB.—Acalá, 14 y 16.—Funciones de Guignol desde las 4 de la tarde.—Los juegos gran función de moda con rifa de un magnífico regalo para los niños.

SKATING-RINK.—Atocha, 68. Sesiones de patines, de día, los domingos, lunes y martes; en este día, por la noche, sesión de moda.

LICOR DEL POLO DE ORIVE

Nadie sufre de dolores de muelas ni de ningún mal en la dentadura si usa diariamente el acreditadísimo Licor del Polo de Orive, el cual refresca y perfuma la boca de un modo agradable. Rechazado todo otro dentífico que se ofrezca diciendo que lo extranjero supera a lo de España y que es igual o mejor que el «Licor del Polo», porque seréis engañados. Los mercedarios, imitadores o plagiatadores no se muerden la lengua. Este célebre dentífico tiene la gran sanción práctica de 19 años de historia, durante la cual no ha desmentido una vez siquiera sus inmejorables virtudes. Es, además, el más barato de cuantos se conocen y el que conserva la boca en estado de salud perfecta, evitando los eructos y fortificando el marfil dentario. Exigir la marca de fábrica para evitar las falsificaciones.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el método). 30 años de éxito. Paris, en casa de J. FERRE, pharmacien, successeur de Brou, rue Richelieu, 102.

CARNE, HIERRO Y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO Y QUINA. Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas cargado que se conoce para curar la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empequeñecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofúlicas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas e infunde a la sangre empujadora y descolorida: el Vigor, la Coloración y la Juventud. Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRE, Pharmacien, 102, rue Richelieu, Succesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y AROUD

BILLARES

Traspaso 8 mesas. Razon, Lavapies, 17.



Madrid: Sordo 11, Telefono 700.

MAD. ANTOINE ET FILS

Dentistas de S. M. Puerta del Sol, 13, 2.º Infantas, 12, 2.º

MEDIO

de ganar 2.000 fr. mensuales con 500 francos ó con obligaciones de la Villade París, O. 6110 Foncier de Francia y cualquiera otra: se enseñará gratuitamente a todas las personas que deseen ó se dirijan al Sr. Director del Marché de la Bourse, 26, rue des Martyrs París.

En 1.º de Abril empiezan las clases de Principales Taquígrafas, Claudio Cello, 15. El alumno matriculado tiene derecho al texto por mitad de precio.

TOS

curada por 1 peseta TOMANDO LOS CONFITES PECTORALES DE MIKEL. De venta: SR. SANJAUME. Horno de la Mata, 15.

ETIQUETAS

ACUADAS EN RELIEVE. MUESTRAS GRATIS Y FRANCO. RODOLFO MARCUS Barco, 9.—Madrid

GRAN

Medalla

DE

ORO

Premiado en cuantas Exposiciones ha concurrido, y analizado por diferentes laboratorios ha obtenido los mejores certificados el

ANIS DEL LINCE

que se somete a nuevos análisis, para lo cual facilitan muestras el Sr. fabricante, viuda de D. Manuel Ferrán, Barcelona y sus representantes en esta, Salvador y Pons, Plaza de San Miguel 8, teléfono 2.100. Pídanse en todos los cafés y ultramarinos

PARA LA REPUBLICA DE CHILE

Se necesitan 500 obreros, albañiles y carpinteros, a los que se les adelantará el 10 al del importe del viaje desde Madrid, presentándose antes del 26 en las oficinas de D. Juan R. uré, Abada, 8.

CURACION CIERTA

DE LAS

ENFERMEDADES NERVIOSAS

POR EL

JARABE HENRY MURE

Buen éxito demostrado por 15 años de experiencias en los Hospitales de París

PARA LA CURACION DE

Epilepsia - Histérico

Histero, Epilepsia

Baile de San Victor

Enfermedades del Cerebro

y de la Médula Espinal

Diabetes Azucarada

Se envía gratuitamente una instrucción impresa, muy interesante, a las personas que la piden

HENRY MURE, en Pont-Saint-Esprit (Francia)

VENDESE EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS

EN LA

EXPOSICION

UNIVERSAL

DE

BARCELONA

PREMIADO EN CUANTAS EXPOSICIONES HA CONCURRIDO, Y ANALIZADO POR DIFERENTES LABORATORIOS HA OBTENIDO LOS MEJORES CERTIFICADOS EL

ANIS DEL LINCE

que se somete a nuevos análisis, para lo cual facilitan muestras el Sr. fabricante, viuda de D. Manuel Ferrán, Barcelona y sus representantes en esta, Salvador y Pons, Plaza de San Miguel 8, teléfono 2.100. Pídanse en todos los cafés y ultramarinos

PARA LA REPUBLICA DE CHILE

Se necesitan 500 obreros, albañiles y carpinteros, a los que se les adelantará el 10 al del importe del viaje desde Madrid, presentándose antes del 26 en las oficinas de D. Juan R. uré, Abada, 8.

CURACION CIERTA

DE LAS

ENFERMEDADES NERVIOSAS

POR EL

JARABE HENRY MURE

Buen éxito demostrado por 15 años de experiencias en los Hospitales de París

PARA LA CURACION DE

Epilepsia - Histérico

Histero, Epilepsia

Baile de San Victor

Enfermedades del Cerebro

y de la Médula Espinal

Diabetes Azucarada

Se envía gratuitamente una instrucción impresa, muy interesante, a las personas que la piden

HENRY MURE, en Pont-Saint-Esprit (Francia)

VENDESE EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS

THE FUNERAL

EMPRESA FUNERARIA

ALCALA, 60.—TELEFONO 301

FABRICA, ALMACENES Y COCHERAS

FUENCARRAL, 137.—TELEFONO 2.157

Unica fabrica de féretros arcos de hierro galvanizado, con 12 privilegios en diferentes naciones.

Estos féretros constituyen el último perfeccionamiento en la inhumación de cadáveres, pues es sabido, y ha tenido ocasión de observarse en todas las exhumaciones hechas hasta el día, que la humedad de las sepulturas ataca, pica y destruye el zinc y la madera, que eran los materiales empleados hasta hoy en la construcción de féretros, dejando sin protección y en forma poco respetuosa los restos de nuestros más queridos seres.

Nuestro procedimiento lo recomienda la higiene y el progreso, a la vez que la economía, pues su empleo se ha colocado al alcance de todas las fortunas. Así se explica su generalización en toda España y América, pues entre otros puntos hemos servido ya pedidos a los comerciantes Sres. D. Ramon Guillot en la Habana, a D. Rudesindo Adorno en Zaragoza, a D. Manuel Martin en Granada, a D. Godofredo Vidal en Albacete, a D. Pedro Perez y Compañia en Calatayud, a los señores Moreno hermanos en Hellin, a D. Benito San Roman en Toledo, Sres. Calvo y Compañia en Arganda, a D. Santiago Gonzalez en Cáceres, a D. Basilio Martinez y Compañia en D. Trinidad Luna en Cuenca, a don Manuel de Andueza en Almería, a D. Francisco J. Corral en Linares, y a diferentes particulares en Lorca, Díez, Guadalajara, Leon, Daimiel, etc. etc.

En Madrid, además de la empresa THE FUNERAL, están autorizados a hasta hoy para vender los féretros arcos de hierro galvanizado, las siguientes empresas: V. Nudes, Silva, 43. Poma Fúnebre, Corredora, 35. J. Torregrosa, Magdalena, 22. I. Martinez, Concepción Jerónima 4. Nicolás Brajos, Almirante, 3. A. Peña, Santo Tomás, 4. E. Sierra, Toledo, 54. J. Turi, Lavapiés, 50. L. de A., Toledo, 113. D. Rodriguez, Fuencarral, 97. A. Puerta, Leganitos, 54. A. Alcaráz, Embajadores, 20. J. Blanco, Humilladero, 22. J. Martin, Santa Engracia, 44. B. Suria, Cava Baja 42. M. Marañón, Santa Isabel, 45. F. Alvarez, Olivar, 45. F. Fortea, Párr, 6. J. Medina, Serrano, 83. R. Ayllon, Huertas, 81. Se perseguirá ante la ley al que imite ó falsifique estos féretros, pues solo son legítimos los que llevan la marca depositada.

THE FUNERAL

Elixir Digestivo de Pepsina

de GRIMAULT Y C^{ia}, Farm. en Paris

Deliciosa preparación que tiene la propiedad de suplir en el hombre la falta de jugo gástrico, elemento indispensable de la digestión. Cura ó evita:

Las Malas digestiones, La Jaqueca,

Las Nauseas y las Acidias, Los Vómitos,

Las Gastritis y Gastralgias, La Diarrea,

Los Cambios de Estómago, Las Embarazas gástricas,

Las Enfermedades del Hígado,

Combate los vómitos de las mujeres encintas y tonifica a los ancianos y a los convalecientes.

En Paris, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

EXTRACCION DE MUELAS

sin dolor ni riesgo por medio de anestésico local, 5 pesetas, de 8 a 12 de la mañana, dentaduras en caucho hasta 20 duros, en oro desde 41. Se garantizan los trabajos por M. Diehlion, Dentista. Progreso, 17.

ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS

RABANO IODADO

de GRIMAULT Y C^{ia}

Este Jarabe más activo que el Jarabe antiescorbútico, excita el apetito, disuelve las glándulas, combate la palidez y la flojedad de las carnes, cura el gurmio, las costras de leche, las erupciones del cutis. Esta combinación vegetal, esencialmente depurativa, se tolera mucho mejor que los ioduros de potasio y de hierro.

En PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

LA NEW-YORK



COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

FUNDADA EL AÑO 1845

SISTEMA PURAMENTE MOTO A PRIMAS Y CONTRATOS FIJOS

Esta importante Compañia es la única en España que no tiene accionistas, y la sola cuyos Fondos de Garantia pertenecen íntegros a sus asegurados. Además reparte exclusivamente entre los mismos los beneficios todos los años.

	Pesetas.
Fondo de garantía en 1.º Enero 1888.	430.561.801
Ingresos realizados en el año anterior.	114.288.669
Beneficios distribuidos en el mismo...	12.045.285
Total de pólizas vigentes.....	1.860.183.415

CAPITAL ASEGURADO EN 1887: 553 MILLONES DE PESETAS

DESDE SU FUNDACION LLEVA PAGADOS

Por contratos vencidos..... pesetas 277.639.864

Por dividendos y valores de rescato... 273.050.011

SEGUROS

Para casos de vida y muerte, dotes, capitales para viudas y menores. Pólizas para garantizar débitos, préstamos y operaciones comerciales. Rentas vitalicias, pensiones y seguros sobre dos personas asociadas.

SUCURSAL EN ESPAÑA

AUTORIZADA POR REAL ORDEN

Madrid—Puerta del Sol, 13, pral.—Madrid.

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS

DIRECTOR DE LA SUCURSAL EN ESPAÑA

DWIGHT T. REED

Ex secretario de la Embajada, Consul general y Encargado de Negocios de los Estados Unidos en Madrid.

GRANJA DEL ATANOR

PASEO DE MELANCÓLICOS, 4. (Ronda de Segovia)

Y CALLE DE MORENO NIETO, 1. (IZQUIERDA DE LA CALZADA DEL PUENTE DE SEGROVIA) MADRID

Grandes y escogidas colecciones a la vista, y a elección de los compradores de árboles frutales, de sombra y adorno, y coníferas en todas clases, variedades y tamaños. Árboles de hoja persistente y caediza. Especialidad en rosales taigeros. Construcción y arreglo de jardines, parques y paseos. Plantaciones en grande y pequeña escala, dentro y fuera de Madrid. Catálogos y noticias en el establecimiento (teléfono 114) y en la oficina central, calle San Miguel, 27, 1.º izquierda (teléfono 1.149).

FOLLETIN DE «EL GLOBO» 59

MEMORIAS

DE UN EMPLEADO

FOR

L. REYBAUD

cambio tan grande noté en ella! El polvo se había apoderado de aquel mobiliario; no veía ya ese orden, esos cuidados que se asemejan a la riqueza. La enferma hallábase avergonzada, se ruborizaba sin querer, y dirigía miradas de tristeza a todos lados. Se encontraba mucho mejor; sin embargo, le habían recomendado la tranquilidad, no debía moverse de su sillón.

La presencia de Marieta alegró verdaderamente a Dionisia; la esperaba, estaba encantada de volverla a ver. Las dejamos juntas y bajamos al jardín Bernard y yo. Allí encontré aun el mismo abandono. Ya no se reconocían los sitios. Un vendaval había arrastrado las plantas, destrozado los cuarteles, tumbado los árboles. Bernard no había podido arreglar los destrozos; preocupábase demasiado el estado de su esposa. Además tenía que pensar en los niños, cuidarlos, vestirlos, hacer, en fin, las veces de Dionisia. El palomar estaba descuidado, el gallinero también; todo estaba en vías de descomposición.

—Fue para nosotros un escopetazo—me decía el excelente sujeto.—Nuestra dicha estaba unida a la salud; desde que a habido un enfermo bajo nuestro techo, la miseria y el dolor han hecho su aparición. Y, sin embargo, no hará tres semanas que mi mujer está en cama. Si esto dura seis meses, tendremos que pedir una limosna.

—Exagera usted las cosas, Bernard.

—No, amigo mío—me dijo él tristemente;—no, tomo al cielo por testigo. Los dos con salud, la casa marchaba; marchaba perfectamente, ya lo vió usted. En cuanto mi mujer ha tenido que guardar cama, las cosas han cambiado como en una comedia de magia. Ya se han ido nuestras economías. Dionisia era la providencia de la casa; el día en que nos ha faltado, todo ha faltado con ella. Se ha tomado una asistenta, primer gasto imprevisto. No ha tenido la economía de mi mujer, segundo gasto. Yo estaba a la cabecera de su cama día y noche, me dedicaba a ella siempre que me lo permitían los deberes de mi cargo. Concluyeron los trabajos extraordinarios; he tenido que abandonar mis dos empleos. Crecieron, pues, los gastos y disminuyeron los ingresos; he ahí las consecuencias de una enfermedad en nuestra pobre casa. Estamos arruinados para tiempo.

—¿Se olvida usted de los amigos?—le dije.

—Gracias, Mongeron, mil gracias; ya sé que tiene usted buen corazón. Pero cada cual tiene sus necesidades; usted tendrá las suyas. ¡Vea usted lo que es la suerte! Hace algunas semanas creía que no había nadie más feliz que yo. Pues bien; el destino se ha vengado. ¡Cuánto he sufrido! ¡Debo conocerse en mí semblante!

—Es verdad, amigo mío.

—Figúrese usted—añadió el excelente hombre con los ojos anegados en llanto.—Veinte veces creí que mi mujer se me iba a morir entre los brazos. Se hubiera muerto sin mí. Yo la he dado ánimos para vivir cuando el alma iba a abandonar su débil cuerpo. Me veía, me sentía, y como su muerte hubiera causado la mía, decidí a quedarme. En fin, ya está levantada.

—¡A Dios gracias!—le contesté,—y ha entrado en plena convalecencia.

—Le hablaba a usted hace poco, Mongeron, de nuestros apurillos. Si Dionisia se pone buena, verá usted qué pronto se arregla todo. ¡Qué mujer tan dispuesta! ¡Qué actividad! ¡Qué afición al trabajo! A pesar de que siempre estamos a merced de la primera enfermedad que nos entre por las puertas.

Iba anocheciendo y la temperatura se enfriaba.

Regresamos a la sala. Hablando con mi mujer, habíase animado Dionisia; tenía algún color en las mejillas. Era la primera vez que eso ocurría desde su enfermedad. Bernard se puso loco de contento.

—¿Sabe usted señora, de Mongeron—le dije,—que vale usted más que diez médicos? La anima usted por momentos.

—Pues bien,—contestó Marieta con finura,—puesto que es así, señor Bernard, repitámosle las visitas hasta que sea un hecho la curación. Sólo le prevengo a usted una cosa.

—Usted dirá, señora—replicó Bernard.

—Es que no llevo nada por las visitas—prosiguió Marieta alegremente.

—De ningún modo, mi querida señora; de ningún modo, pues espero que me permitirá usted darle un abrazo cuando termine su curación.

—¡Mire usted qué pillín!—exclamó Dionisia—¿y cómo sabe valerse de la ocasión! Cuando salimos de la calle de los Molinos, Dionisia estaba sonriente, y Bernard parecía casi consolado.

XXXII

Interioridades.

Mi nueva posición me permitía aumentar los gastos, sin tener que guardar esa estricta economía inherente a los cargos inferiores. Ya no más privaciones penosas, no más apuros vergonzosos. Si no se podía vivir con lujo, al menos podía tenerse cierta holgura. Alegrábase de ello por Marieta más que por mí mismo. Hubiera querido convertir la en una especie de diosa. Su porte y su belleza hacíanla acreedora a ello.

El mudarnos fue nuestra primera preocupación. Hubiera yo deseado acercarme a Bernard, instalándome en una de las colinas que rodean París, en una casita como la suya. Era mi sueño dorado; Marieta no lo compartía; me hacía observaciones cuyo buen sentido no se ocultaban a mi penetración. La más fundada interesaba a Grandchamp. El agricultor habíame entregado su hija bajo ciertas condiciones. Contaba con verla como si hubiese vivido bajo el techo paterno. Se la quitó a los parientes de Aspejon para gozar de su compañía. Su

hija era su alegría, su dicha. Se enorgullecía de una criatura tan hermosa, y se extendía con sólo mirarla.

Desde que Marieta vivía en Paris, Grandchamp no dejó pasar un día sin verla. En lugar de confiar su carricoche, como antes, a su criado, lo dirigía él mismo, y a la vuelta del mercado venía a abrazar a su hija y a beber un vaso de vino, con lo cual volvíase satisfecho. La calle de Nevers, situada a la bajada del Pont-Neuf, hallábase precisamente al paso; aquellas paradas no le irrogaban ningún perjuicio. Eran esas cariñosas costumbres que el anciano no hubiese abandonado sin gran dolor de su alma. Esta circunstancia influyó en nuestra elección, y tuvimos que buscar durante bastante tiempo hasta encontrar una habitación que reuniese todas las condiciones apetecibles.

Al fin encontramos lo que buscábamos con tanto afán. No faltaba nada, ni respecto al precio, ni al sitio. Vimos en ello un verdadero descubrimiento. Era un segundo piso situado a la altura de la calle del Oeste, cuyas ventanas daban a las huertas y al jardín de Luxemburgo. Por ochocientos francos teníamos un piso, siete hermosas habitaciones y dos buhardillas. La fachada de la casa no daba a la calle; se llegaba a ella por un patio plantado de tilos. Una escalinata daba acceso a las habitaciones del entresuelo, pero nosotros teníamos nuestra escalera. Así es que gozábamos de una gran independencia, cosa rara en Paris. No había vecinos ni curiosos. Los pisos inferiores estaban ocupados por viejos propietarios, que hacían poco ruido, y concluían su existencia a semejanza de los antiguos patriarcas.

A Marieta le agradó la habitación; la alquilamos en seguida. La calle del Oeste desemboca por una de sus extremidades en la barrera del Enfer; este era precisamente el camino que su padre tomaba todos los días. Además, todo en ese barrio respiraba tranquilidad; se vivía casi como en el campo. El recinto del Luxemburgo se extendía ante nuestra vista como hermosísimo parque. Marieta recordaba al mirarlo su infancia y los frondosos jardines que la vieron crecer. Además tenía un parterre aéreo colocado en un balcón corrido. Grandchamp le encargaba de renovar las flores, y con qué cariñoso esmero lo hacía. Nada le parecía bastante her-